

En el Nombre de Allâh, Misericordioso, Compasivo. Alabado sea Allâh por habernos traído al Camino Recto, honrado con el Islam y guiarnos a la fe. Sus bendiciones sean con el sello de los Mensajeros y Profetas, quien transmitió el Mensaje y cumplió con lo que Allâh le encomendó, hasta que lo alcanzó la muerte por Su orden. Que las bendiciones y la paz de Allâh sean con él, su virtuosa familia y sus distinguidos compañeros.

Viernes 20 Mayo 2022

Yumu'ah 19 Shawwâl 1443

Imam: Sh. Muthanna Soud F.

NUESTRA RELACIÓN CON EL LIBRO DE ALLÂH

Respetados hermanos y hermanas, dice Allah Altísimo: **“Es cierto que esta Recitación [el Qurân] guía a la vía más recta y trae para los creyentes que practican las acciones de rectitud las buenas nuevas de que tendrán una enorme recompensa”** [Sûrah Al Isrâ' (17), âyah 9]. Dice también: **“Hemos hecho que te descendiera a ti el Libro que es una aclaración para cada cosa y una guía, misericordia y buenas noticias para los que se someten [los musulmanes]”** [Sûrah An-Nahl (16), âyah 89]. También dice Allah: **“Realmente hemos hecho el Qurân fácil para recordar. ¿Hay quien recapacite?”** [Sûrah Al-Qamar (54), âyah 17]. Dijo nuestro amado Profeta Muḥammad (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): **“Aquel que no tiene en su corazón nada del Qurân es como una casa abandonada”**. También dijo: **“El mejor de vosotros es aquel que aprende el Qurân y lo enseña”**.

En la Jutbah de hoy hablaremos del Qurân, y de cómo debe ser nuestra relación con él. Durante el bendito mes de Ramadân se habló varias veces sobre el Qurân, ya que el mes de Ramadân es conocido, de hecho, como el mes del Qurân, o el mes donde fue iniciada la Revelación. Pero ahora vamos a hablar de cómo debe ser nuestra relación con el Libro de Allah en el resto del año.

El Qurân es la Palabra de Allah revelada por Allah para la guía de la humanidad. Dice Allâh en el Sagrado Qurân: **“Ese Libro, sin duda, contiene una guía para los temerosos [de su Señor]”** [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 2]. El Qurân es, por lo tanto, el Libro que guía a quien lo lee con temor de Allah y anhelando Su perdón, y le proporciona las herramientas necesarias para vivir de la forma que complace a Allah. Quien vive procurando complacer a Allah, podrá aspirar al éxito de esta vida y la otra.

En un ḥadīth, el Mensajero de Allah (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) puso un ejemplo para que podamos entender mejor esto que acabamos de decir. Dijo Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): **“El Qurân**

es como una cuerda cuyos extremos uno está donde Allâh y el otro en vuestras manos”.

Muchas veces cuando alguien se está ahogando o está en un hoyo profundo y es difícil volver a la superficie, los equipos de rescate le arrojan una cuerda para que pueda volver a un lugar donde esté seguro. En el hadîth que mencionamos recién, Rasûlullâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam) compara al Qurân con una cuerda como las que se usan para un rescate, lo que significa que quien se aferra al Qurân, y sólo quien lo hace, puede salvarse de las tribulaciones de esta vida mundana y de las dificultades de la vida próxima.

El Qurân ilumina nuestros corazones y los llena de vida, mientras que el corazón que se encuentra desprovisto del efecto de la lectura del Qurân se endurece y se llena de oscuridad, tal como una casa se mantiene ordenada y limpia mientras se encuentra bien habitada, pero cuando es abandonada se arruina y se llena de polvo, suciedad y maleza. Dijo el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu ‘alaihi wa sallam): **“Aquel que no tiene en su corazón nada del Qurân es como una casa abandonada”**. Por eso es importante que cada uno de nosotros haga un esfuerzo para aprender el Qurân y recitar parte de él diariamente. Hay quienes, al tener dificultades en su memorización o en su lectura, termina dejando el Qurân de lado. Pero eso no es correcto, ya que Allâh recompensa cada uno por su intención, por su dedicación y su esfuerzo, además, la perseverancia en el aprendizaje del Qurân nos llevará, si Allâh quiere, a perfeccionar nuestra recitación.

Rogamos a Allâh que nos haga a todos nosotros de la gente del Qurân, de quienes lo leen y obtienen a través de su lectura la guía, el perdón y la misericordia de Allâh. Âmîn.

Wassalamu ‘alaikum wa Raḥmatullâhi wa Barakatuh